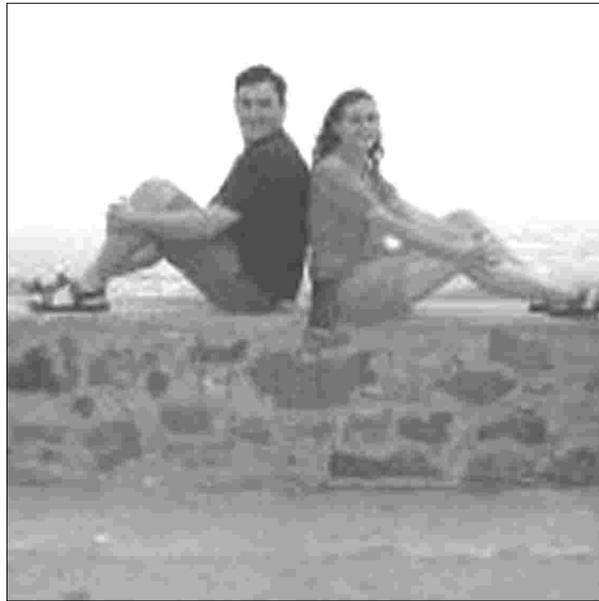


4^a REUNIÓN

La psicología del hombre y la mujer



La psicología del hombre y la mujer

Objetivo

«Conocer y reconocer que el hombre y la mujer tienen psicologías distintas para amar y sentirse amados»

1. ORACIÓN INICIAL: (según pauta, anexo 9, pág. 82)

Se sugiere tomar esta lectura bíblica: (San Pablo a los Corintios 1 Cor 12)

Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas el Espíritu es uno mismo. Hay también diversidad de ministerios, mas el Señor es uno mismo. Hay así mismo diversidad de operaciones sobrenaturales, mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos.

Pero los dones visibles del Espíritu Santo se dan a cada uno para la utilidad*. Así el uno recibe del Espíritu Santo el don de hablar con profunda sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu el don de hablar con mucha ciencia; a éste le da el mismo Espíritu una fe o confianza extraordinaria; al otro la gracia de curar enfermedades por el mismo Espíritu; a quién el don de hacer milagros, a quién el don de profecía, a quién discreción de espíritus, a quién don de hablar varios idiomas, a quién el de interpretar las palabras, o razonamientos. Mas todas estas cosas las causa el mismo indivisible Espíritu, repartíéndolas a cada uno según quiere.

Porque así como el cuerpo humano es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros, con ser muchos, son un solo cuerpo, así también el cuerpo místico de Cristo. Que ni tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino el conjunto de muchos. Si dijere el pie: Pues que no soy mano, no soy del cuerpo, ¿dejará por eso de ser del cuerpo? Y si dijere la oreja: Pues que no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿dejará por eso de ser del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

Mas ahora ha puesto Dios en el cuerpo muchos miembros, y los ha colocado en él como le pareció. Que si todos fuesen un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Por eso ahora, aunque los miembros sean muchos, el cuerpo es uno. Ni puede decir el ojo a la mano: No necesito tu ayuda; ni la cabeza a los pies: no me sois necesarios. Antes bien aquellos miembros que parecen los más débiles del cuerpo, son los más necesarios.

2. REVISIÓN DEL PROPÓSITO Y DE LA LECTURA

Intercambiar si tuvo alguna consecuencia en el diario vivir, el tema de la reunión anterior, sobre el amor conyugal.

3. MOTIVACIÓN

- Se sugiere como ambientación leer el siguiente texto.
- Hacer una síntesis de la motivación.

“En una ocasión, en que me quedé trabajando hasta la noche en la oficina, mi esposa telefoneó y me preguntó con impaciencia: ¿Qué haces allí todavía? ¡Sabes bien que tenemos invitados a cenar y aún no puedes llegar!!!

Estaba sumamente enfadada, y yo, frustrado, por tener tanto trabajo pendiente, así que respondí con brusquedad: Mira Paula, no es culpa mía que hayas organizado esa cena. Tendrás que arreglártelas sola. Yo iré cuando pueda.

Al colgar me di cuenta de que su reproche era razonable, pero yo, en vez de comprenderla había empeorado las cosas. Si hubiese sido mas considerado...si hubiera dejado que prevaleciera mi amor por ella, en vez de reaccionar como lo hice debido a las presiones, el resultado habría sido muy distinto

DIFFERENCIAS DE LOS SEXOS

Cuántas fuerzas gastadas! ¡Cuántos malos ratos o malos entendidos se podrían evitar en nuestra vida matrimonial, si conociéramos y aceptáramos la diferencia síquica de los sexos. Si no hay un conocimiento de este aspecto, comienzan los enfrentamientos. Lo que nos constituye como personas, es nuestra capacidad de amar. Somos hechos a imagen y semejanza de Dios Trino. Y El es el amor, es comunidad de amor perfecta. Dios nos creó con igual dignidad pero con distinta modalidad.

También puso esta diferencia en nuestra sicología. Así nos hizo para que pudiéramos complementarnos, en lo corporal y espiritual. Cuando el hombre y la mujer son capaces de reconocer, respetar y aceptar sus diferencias, el amor tiene entonces la oportunidad de florecer. Necesitamos conocer: la manera de amar de nuestro cónyuge y así podremos complementarnos y apoyarnos mejor.

Por lo general suponemos, erróneamente, que si nuestro esposo (a) nos ama, reaccionara y se comportará de la forma en que nosotros reaccionamos y nos comportamos cuando amamos a alguien. Esperamos que el otro sea como nosotros, que sienta como nosotros sentimos. Esta actitud nos dispone a sentirnos decepcionados una y otra vez.

Olvidamos que hombres y mujeres son diferentes. Como resultado de ello, nuestras relaciones se llenan de tensiones, fricciones y conflictos innecesarios. Cada uno supone erróneamente que el otro tiene las mismas necesidades y los mismos deseos. Por lo tanto, ambos quedan insatisfechos y llenos de resentimientos.

Un ejemplo: Una mujer piensa que demuestra su afecto y apoyo a su esposo cuando le hace muchas preguntas y le expresa así su preocupación. Esto puede molestar al varón porque tiende a sentir que lo está controlando y entonces él se aleja buscando su «espacio». Ella se confunde, porque si ella recibiera ese tipo de ayuda, se sentiría muy agradecida.

Por otro lado, el hombre piensa que demuestra su afecto o le expresa su amor, cuando ella está contrariada, restándole importancia al problema, dándole soluciones o ignorándola completamente, pensando que le está dando «el espacio » que cree él, que ella necesita para tranquilizarse. Lo que él piensa que es apoyo, lo hace a ella sentirse minimizada, poco amada e ignorada.

La gran tarea es descubrir qué necesita nuestro esposo, nuestra esposa para saberse, sentirse y experimentarse amado, amada. Generalizando podemos decir que:

EL VARON necesita fundamentalmente un amor basado en:

- la confianza
- la aceptación
- el aprecio y la admiración

LA MUJER necesita fundamentalmente un amor basado en:

- el cuidado o solicitud
- la comprensión
- el respeto.

Las relaciones se facilitan cuando entendemos cuales son las necesidades fundamentales de nuestro cónyuge. Para poder saber esto, es tan importante dejarse tiempo para rezar y meditar sobre el otro, lo que necesita, lo que espera de mí, para sentirse amado, apoyado.

Pedir además diariamente las gracias que nos concede el sacramento del matrimonio para comprender y aceptar los cambios en el otro (irritación, cambios de humor, exigencias, etc.) de tal manera, que por ellos no se entorpezca nuestra relación, y podamos seguir apoyándonos mutuamente.

No olvidar que las desaveniencias son naturales en toda convivencia humana. Ellas nos deben ayudar a crecer. «Las dificultades son tareas» dice el P. Kentenich y un amor se hace maduro y fuerte cuando juntos, con respeto, diálogo y oración, pueden hacer de las dificultades un peldaño para subir hacia un amor más pleno, más santo, más humano y divino.

4. DINÁMICA GRUPAL

Se dividen en dos sub-grupos, hombres y mujeres. Luego analizan y comentan las siguientes afirmaciones, diciendo si son verdaderas o falsas. Pueden agregar otros ejemplos. Luego se pone en común el trabajo realizado.

MUJERES

Los errores cometidos por los hombres.

1. El no escucha, se distrae con facilidad, no hace preguntas que muestren interés o preocupación.
2. Toma los sentimientos de la mujer en forma literal y la corrige. Piensa que ella está pidiendo soluciones, de manera que ofrece consejos.
3. Escucha pero luego se enoja y le echa la culpa por intranquilizarlo o por deprimirlo.
4. Minimiza la importancia de los sentimientos y las necesidades de su pareja. Considera que los hijos o el trabajo son más importantes.
5. Cuando ella está disgustada, él le explica porqué el tiene la razón y por qué ella no debería sentirse así.

6. Después de escuchar no dice nada o simplemente se aleja.

Por qué ella no se siente amada

1. Ella no se siente amada porque él no le muestra atención o interés.
2. No se siente amada porque él no la entiende.
3. No se siente amada porque él no respeta sus sentimientos.
4. No se siente amada porque él no se dedica a ella y no la trata como algo especial.
5. No se siente amada porque él no entiende sus sentimientos sino que, por el contrario, la hace sentir equivocada y sin apoyo.
6. Ella se siente insegura porque no obtiene la tranquilidad que necesita.

HOMBRES

Los errores cometidos comúnmente por las mujeres

1. Ella trata de mejorar el comportamiento de él o de ayudarlo ofreciéndole consejos no solicitados.
2. Trata de cambiar o controlar el comportamiento de su cónyuge compartiendo sus sentimientos negativos. (Es bueno compartir sentimientos pero no cuando se intenta manipular o castigar).
3. No reconoce lo que él hace por ella pero se queja de lo que no ha hecho.
4. Corrige su comportamiento y le dice qué hacer como si él fuera un niño.
5. Expresa sus sentimientos de molestia indirectamente con preguntas retóricas como: «¿Cómo pudiste hacer eso?»
6. Cuando él toma decisiones o iniciativas, ella lo corrige o lo critica.

Por qué él no se siente amado

1. No se siente amado porque ella ya no confía en él.
2. No se siente amado porque ella no lo acepta tal como es.
3. Siente que ella lo da todo por sentado y no se siente amado, porque ella no aprecia lo que él hace.
4. No se siente amado porque no se siente admirado.
5. No se siente amado porque piensa que le ha retirado su aprobación. Ya no se siente como un buen hombre.
6. No se siente amado porque ella no lo alienta a hacer cosas por sí solo.

5. PROPÓSITO

Cada matrimonio se deja un tiempo para contarse uno a otro, los puntos de la dinámica donde se identificó y ven juntos como ayudarse mutuamente.

6. INFORMACIONES Y CONVIVENCIA

Tener presente las noticias, informaciones de interés tanto del grupo como de la Rama o del Movimiento en general.

7. BIBLIOGRAFÍA PARA LA PRÓXIMA REUNIÓN

Santidad matrimonial pág 17, y 25-29, P. Rafael Fernández

Lunes por la tarde pág 169-184